

APROXIMACIÓN ECONÓMICA A LA CONTRIBUCIÓN DE LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN PECUARIA EN LA ECONOMÍA FAMILIAR EN CHIAPAS (MÉXICO)

Rodríguez-Galván G.^{1*}, Guevara-Hernández F.², Pérez-Centeno M.³,
Macdonal-Hernández J.M.¹, Ramírez-Peña, S.C.¹, Zaragoza-Martínez L.¹

¹Universidad Autónoma de Chiapas, Instituto de Estudios Indígenas. Chiapas, México.

*gr.galvan2010@hotmail.com

²Universidad Autónoma de Chiapas. Facultad de Ciencias Agronómicas C-III. Chiapas, México

³Instituto de Tecnología Agropecuaria. Instituto para la Producción Agropecuaria Familiar. Neuquén, Argentina

⁴Universidad Autónoma de Chiapas. Escuela de Lenguas SCLC. Chiapas, México

RESUMEN

Las unidades de producción (UP) familiares se fortalecen con la utilización de recursos locales (mano de obra, tecnología tradicional, tierra, factores ambientales y material genético). Investigaciones previas sostienen que la comercialización de productos y subproductos animales de la UP contribuye en gran medida a la economía familiar. El objetivo de este trabajo fue valorar los aportes pecuarios mostrando su equivalencia económica de uso o cambio en la economía. La investigación se realizó en la localidad de Jolbón, Chamula, donde se encuestó a 10 amas de casa sobre varios aspectos de la UP: familia, distribución y jornales de trabajo, y diversidad de aportes pecuarios a la familia. También se hizo un taller participativo con seis mujeres (dos jóvenes, dos adultas y dos ancianas) con el objetivo de generar las equivalencias económicas desde la perspectiva de las mujeres sobre los aportes identificados mediante la encuesta. Los resultados señalan que la cría de animales tiene el reconocimiento de los siguientes aportes: alimento (100% de los casos), vestido tradicional (100%), rituales de curación tradicional (40%) y ocio (70%). Según la encuesta, en Jolbón la familia promedio tiene 5.2 integrantes y el ingreso mensual promedio es de 1925 \$ (pesos mexicanos). Tomando como referencia el ingreso mensual, se calcularon las siguientes aproximaciones económicas (al no gastar) por aporte: alimento (18.7%), vestido tradicional (6.5%), curación tradicional (14.7%) y ocio (16.6%). En conclusión, en una aproximación económica, la crianza de animales aporta a la familia, un equivalente a un ahorro de 25.2% de su ingreso mensual y aquella que más aprovecha es con un equivalente a 56.6%.

Palabras clave: Ahorro; Economía familiar; Ganadería familiar; Valores de uso y cambio.

ECONOMIC APPROACH TO THE CONTRIBUTION OF LIVESTOCK PRODUCTION UNIT IN THE FAMILY ECONOMY IN CHIAPAS (MEXICO)

ABSTRACT

Family livestock production units get stronger with different local resources (workforce, traditional technology, plot, environment factors and genetic material). Within different academic forums it has been argued the economic aid that farmers get from animal products and sub products in the production entity; the objective of this paper is to show the benefits of livestock converted to economic savings, of use or exchange. The research was developed in the town called Jolbón, Chamula, where 10 housewives were survey about various aspects of the PU: family, distribution and daily wages of work, and the diversity of livestock profits for the family. Also, it was developed a workshop where six women participated (two young women, two adults and two elders) in order to do the economic balance from their own perspectives, since the benefits identified through the survey. The results point out that the animals' raise has the appreciation for these profits: nourishment (100% of the time), traditional clothing (100%), traditional healing (40%), spare time (70%). According to the survey, in Jolbón the average family has 5.2 members and the monthly average income is \$1925 (Mexican pesos). Taking as a reference that monthly income, we estimate the following economic approximations (when it is not spent) for contribution: nourishment (18.7%), traditional clothing (6.5%), traditional healing (14.7%), spare time (16.6%). As a conclusion, in an economic approximate, animals raising contributes at least to the family, a saving equivalent of 25.2% from their monthly income, and those who take the best advantage of it reach up to 56.6%.

Keywords: Family economy; Farming family; Saving; Use and exchange values.

INTRODUCCIÓN

La unidad de producción (UP) campesina, se rige bajo el sistema agropecuario de pequeña escala y se fortalece mediante distintos recursos locales (Hernández *et al.*, 2014). Las UP campesinas tienen un papel fundamental en las economías familiares de los países latinoamericanos y tiene una dependencia principal de productos locales; sus productos se convierten en bienes de alto valor, que además proveen; tracción, transporte y fertilizante para los campos agrícolas (van't Hooft, 2004).

En el caso de la UP indígena tzotzil de Chiapas (México) se identifica el apoyo de la mano de obra familiar, la tecnología tradicional, el pequeño terreno de media

hectárea o menos, los insumos ambientales presentes en el contexto físico-geográfico regional y el material genético animal y vegetal que se dispone localmente (Zaragoza, 2011).

Investigaciones previas apoyan la importancia de la comercialización de productos y subproductos pecuarios los generados en la UP en la economía familiar campesina, sin embargo la importancia en la unidad familiar en términos económicos de la actividad de la UP es compleja debido al sistema de vida de la familia tzotzil que no se rige bajo una perspectiva capitalista, por lo que se carece de aproximaciones económicas vigentes. El apoyo de la crianza pecuaria a la economía familiar incluye muchos elementos de los cuales algunos son difíciles de cuantificar en términos económicos. Por lo anterior, este trabajo tuvo el objetivo de valorar los aportes pecuarios mostrando su equivalencia económica de uso o cambio en la economía.

MATERIAL Y MÉTODOS

La investigación se realizó en la localidad indígena tzotzil de Jolbón, perteneciente al municipio de Chamula (Chiapas, México) ubicada en el sureste mexicano (16° 47' 15" N y 92° 41' 21" W). La altitud varía entre los 1300 y 2900 msnm en el altiplano, asentándose en terreno abrupto en 80% de su superficie. El clima predominante es templado subhúmedo C (w2) (w), con precipitación pluvial anual de 1290 mm, marcada época de lluvias durante el verano (junio-agosto) y una temperatura media anual de 13.5 °C (CEIEG, 2011). Según datos del Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas, el paraje de Jolbón presenta un índice de Muy alta Marginación, Muy alto Rezago Social y Desarrollo Social medio. Jolbón su altitud específica es de 2,390 m snm, cuenta con 237 habitantes distribuidos en 40 familias; la totalidad de su población es indígena tzotzil y tiene como actividad económica primordial la producción agropecuaria familiar (CEIEG, 2011).

El trabajo de campo se llevó a cabo en el periodo de agosto de 2014 a enero de 2015; la recogida de información se llevó a cabo mediante encuestas directas a productores pecuarios. Los datos obtenidos fueron relativos a: la tipología y las características de la familia, la distribución y jornales de trabajo, perfil de la mano de obra y diversidad de ingresos pecuarios a la familia; esta herramienta se trabajó –mediante el apoyo de una traductora– con 10 amas de casa, en diferentes sesiones, siempre de manera individual, esto es, una por una las amas de casa, para evitar la influencia de cualquier jerarquía local, ya sea de tipo familiar, económico, religioso, social u otra.

Para la asignación aproximada del valor económico de los productos animales, como aportación a la economía de la familia tzotzil, se llevó a cabo un taller –tres

sesiones de cuatro horas cada una, con seis mujeres, dos de ellas jóvenes (15 y 17 años de edad), dos adultas (25 y 34 años de edad) y dos ancianas (64 y 67 años de edad), que además se consideran portadoras de opinión de tres estratos femeninos y domésticos de Jolbón—. LA discusión y participación activa de esas mujeres condujo a tomar como referencia para la asignación monetaria de los productos pecuarios, el ingreso que existe en Jolbón para el salario promedio mensual en la UP (\$1925); partiendo de esto se hicieron los cálculos de las equivalencias monetarias de los aportes pecuarios.

Para el análisis estadístico, los datos recabados en campo se integraron en un banco de información y fueron sometidos a procesos estadísticos básicos, esto es promedios, medias y gráficas en hojas de cálculo; para este tipo de análisis basta el apoyo de Excell Microsoft Office®. Los datos cualitativos obtenidos en las entrevistas a informantes clave, se revisó e interpretó mediante la técnica del análisis del discurso.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Según la información recabada con la encuesta, en Jolbón la familia predominante es la de tipo nuclear (60% de los casos) con un promedio de integrantes de 5.2 personas. Este dato coincide con los 5 integrantes que registra Zaragoza (2006) en su estudio realizado en el mismo municipio, más no así con las 7 personas que refiere Sántiz (2011) para el municipio vecino de Larráinzar, o los 6 que señala Sánchez (2010) para otro municipio tzotzil, Santiago El Pinar.

El trabajo de campo evidencia que 50% de las UP de Jolbón cuenta con el apoyo de cuando menos un salario proveniente del mercado laboral, y el ingreso mensual promedio resultante fue de \$1925, pesos mexicanos (como referencia para una mayor ubicación, se cita que actualmente un dólar americano equivale a 15.50 pesos mexicanos). Al respecto, en otras localidades del mismo municipio de Chamula, Zaragoza (2006) identificó ingreso de cuando menos un salario en 12% de las UP, mientras que Macdonal (2014) en una investigación más reciente encontró que en 54% de las UP de La Ventana, Chamula, con al menos un salario, porcentaje que es coincidente con el obtenido en este trabajo. Lo anterior permite apreciar que cada vez más la población indígena rural se integra al sector laboral, y sin la intención de emitir juicios de valor, es muy probable que esto suceda más que por elección, por la necesidad de complementar su economía.

Si se parte del contexto socio-cultural y económico predominante en las mujeres participantes en este estudio, se identificó que en la comunidad de Jolbón la cría de animales básicamente consiste en la producción ovina y avícola de traspatio, y que estas labores son propias del género femenino, situación por demás coincidente con la referencia que ofrece Zaragoza (2006) sobre la agroecología chamula. Esta

producción provee a la familia distintos beneficios como alimento, vestido, insumos para los rituales de curación tradicional y actividades de distracción y ocio; planteamientos semejantes refieren Rodríguez (2011) y van't Hooft (2004) en sus respectivos estudios sobre los aportes animales a la familia campesina en el sureste mexicano y el Altiplano de Bolivia.

Para asignar una aproximación de valor económico a los productos animales de la UP se tomó como referencia el ingreso por salario promedio mensual de la unidad productiva en Jolbón (\$1925), luego durante el taller participativo, se promovió que las señoras reconocieran y apreciaran en términos económicos su esfuerzo y dedicación en el ámbito doméstico-pecuario, y calcularan los aportes pecuarios, resultando lo que a continuación se detalla.

Los aportes pecuarios de la UP a la economía familiar se concentraron básicamente en cuatro beneficios según el criterio de las mujeres indígenas de Jolbón: alimento, vestido, insumos para los rituales de curación, y entretenimiento y ocio, como se muestra en la Figura 1.

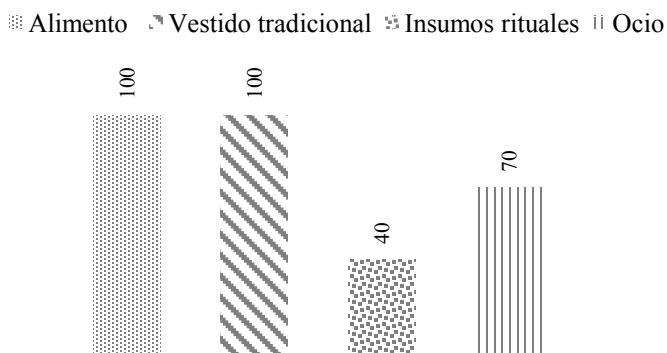


Figura 1. Aportaciones pecuarias a la familia indígena Chamula (*Livestock contribution to the Chamula indigenous family*)

El primer beneficio pecuario asumido y analizado por las productoras tzotziles se refirió como alimento, no obstante que decidieron incluir para fines de este trabajo únicamente la producción de huevo de gallinas locales, también llamadas *batsialak*, ya que decían que ‘eso sí todas lo aprovechan’. Las mujeres (100% de los casos) coincidieron en un aprovechamiento diario –promedio– de tres huevos para la mesa familiar; cada pieza vale en la comunidad \$4 por tratarse de ‘huevo de rancho’, lo que significó que cada día ellas tenían un ahorro por aporte de \$12, que elevado al mes resultaba en una importante reserva de \$360, equivalente a 18.7% del ingreso mensual promedio por salario en la localidad, que se tomó como base.

La equivalencia de aportación monetaria de este beneficio y los otros tres se muestra en la Figura 2.

La siguiente ayuda pecuaria importante señalada por el 100% de las señoras de Jolbón, fue en el concepto de vestido tradicional; en este caso se refiere particularmente a la producción de lana generada en el rebaño tradicional. Para este ejercicio las indígenas –quienes además por cultura son expertas artesanas textiles desde muy jovencitas– decidieron partir del ejemplo de una falda tradicional (*tsekil*) destinada al uso cotidiano, que tiene un costo promedio de producción de \$3000 (incluye los tres vellones de buena calidad que se ocupan, los 40-60 días de procesamiento de la fibra y transformación en la prenda, más los insumos, proceso y tiempo de tinción). El siguiente punto de referencia fue que una falda de este tipo dura dos años sin demeritar considerablemente su calidad, por lo que se dividió el valor de la prenda entre 24 meses para obtener la amortización mensual de \$125, mismos que representan 6.5% del ingreso promedio por salario mensual base.

Posteriormente se consideró el criterio mencionado en 40% de las entrevistas, referente a aquellos productos animales que sirven como insumos en los rituales tradicionales de curación. En este caso se orientó el cálculo sobre un promedio de dos asistencias por año, de la familia tzotzil al curandero para algún ritual de curación; el costo aproximado sólo por los insumos pecuarios por ritual (entre 3-5 sesiones normalmente) es de \$1700, por lo que sumaron los materiales para las dos curaciones (\$3400) y se dividió el costo entre los meses del año con un resultado de \$284, que significa 14.7% del ingreso promedio mensual por salario.

El último aspecto que decidieron integrar las mujeres de Jolbón a este cálculo, fue el del servicio de entretenimiento y ocio que implica el cuidado y atención a los animales de la unidad de producción, evidente en 70% de las entrevistas. En este sentido las mujeres consintieron en la idea que cuando menos una tarde de la semana la familia distrae sus actividades cotidianas con los animales del traspatio, con frecuencia el domingo por la tarde. En contrapeso propusieron como gasto comparativo un paseo de la familia a la cabecera municipal, el cual implica cuando menos un desembolso de \$80. Debido a que el trabajo con los animales se hace todo el mes, decidieron que era suficiente un ‘paseo’ semanal para el balance, por lo que el ahorro mensual resultó en \$320, es decir 16.6% del ingreso mensual promedio por salario.

De acuerdo a lo anterior, si la economía familiar integra un salario promedio mensual y las portaciones pecuarias, éstas corresponden a 34% (figura 3). La importancia de tal porcentaje es que se genera en la propia unidad de producción, con la mano de obra familiar y la tecnología acuñada a lo largo de generación que

la heredan en calidad de conocimiento tradicional, como parte del legado cultural indígena; se sostiene pues, básicamente en recursos locales.

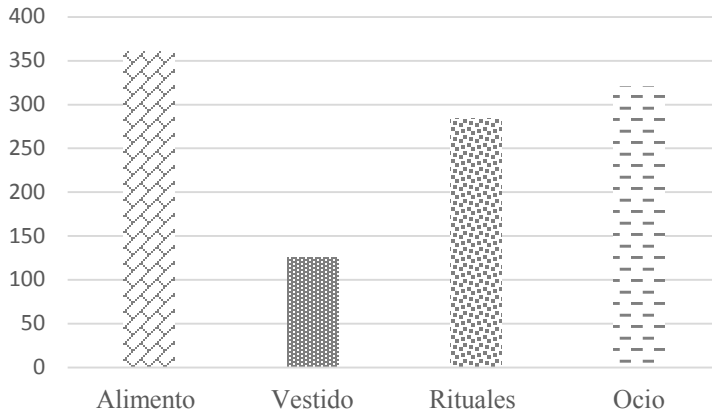


Figura 2. Equivalencia monetaria mensual de las aportaciones pecuarias (*Monthly monetary equivalence of livestock inputs*)

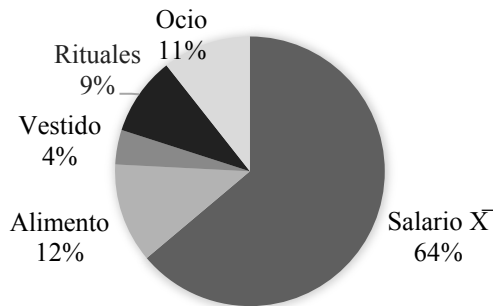


Figura 3. Complemento económico salario-aportaciones pecuarias (*Economic supplement wage-livestock input*)

Hechos los cálculos anteriores, las señoras tzotziles analizaron que las familias que menos ahorran por mes con sus productos pecuarios, incluye mínimamente los conceptos de alimento (\$360) y vestido (\$125) resultantes en 100% de las entrevistas, coincidiendo en el aprovechamiento de tales beneficios. Por el contrario, las familias que más ahorran son aquellas que suman los cuatro aportes (360, 125, 284, 320).

En el estudio relacionado a la avicultura familiar en Bangladesh –uno de los países más pobres de Asia– van Vugt (1986), realizó un ejercicio con el objetivo semejante de valorar monetariamente la producción, y lo hizo considerando que una gallina criolla pone unos 30 huevos al año; de cada 12 huevos al empollar nacen 10 pollitos; la mortalidad de pollitos hasta la edad productiva es de 70%; cada año se reponen todas las gallinas y gallos. Los resultados productivos promedio por gallina al año, bajo tales parámetros son: 18.7 huevos, 0.7 animales adultos descartados y 0.9 gallos jóvenes para destazar. Los insumos de producción se abastecen en la propia unidad e producción, por lo que las ganancias totales son iguales a las ganancias de la producción. El estimado del valor que representa esta producción avícola familiar para la economía nacional de Bangladesh de unos 165.5 millones de dólares americanos anuales.

van't Hooff (2004), retomando la experiencia de van Vugt (1986) y el proceso referido para la estimación de la avicultura familiar asiática, obtuvo para la unidad de producción familiar a pequeña escala predominante en el altiplano de Bolivia, un valor de aproximado de 51.8 millones de dólares por año.

En otro sentido, Zaragoza (2012) realizó una estimación del costo de un ritual tzotzil de curación en la región Altos de Chiapas, en donde, como ya se ha referido, existen insumos elementales provenientes de la avicultura local. La autora indica una variación económica del ritual entre 2,050 pesos y 10,560 pesos mexicanos; particularmente, el monto de huevos y gallinas en tales rituales señala como mínimo, 1,368 pesos y como máximo 8,800 pesos. Los datos los obtuvo directamente de la sumatoria de los mínimos y máximos de insumos requeridos para una curación tradicional.

Es posible que el proceso seguido en esta investigación para obtener los valores económicos equivalentes de la producción pecuaria familiar tzotzil, pueda parecer simple o comprometido desde una perspectiva académica, sin embargo es importante referir que la metodología en campo procuró guiar a las productoras para lograr sus bases y argumentos, e igualmente se les dio espacio de decisión para que ellas ponderaran aquellos aspectos que a nivel local resultan importantes para valorar un producto o subproducto. Al final, la lógica de este tipo de producción se basa en ganancias bajas por animal, con costos de producción mínimos, por lo que la rentabilidad económica es relativamente alta en comparación con los sistemas intensivos.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los razonamientos y argumentos referidos, se concreta que la familia rural que menos se beneficia con la producción pecuaria, lo hace evitando un gasto mensual de 25.2% de su ingreso monetario (\$485), y quien más y mejor aprovecha

impide una salida de 56.6% de su ingreso monetario mensual (\$1809). Favorablemente, este trabajo consiguió: a) mostrar a las usuarias que los beneficios pecuarios tienen un impacto económico no visibilizado en la economía doméstica; b) que las productoras identificaran cuatro productos pecuarios apreciados; y c) la asignación de un valor económico aproximado a cada uno de esos beneficios señalados por las indígenas tzotziles.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen la contribución de las señoras y familias de Jolbón participantes en esta investigación, por el tiempo, conocimiento y plática concedidos.

Traducción de Amalia Gómez y Silvia Concepción Ramírez Peña.

BIBLIOGRAFÍA

- CEIEG. 2011. Comité Estatal de Información, Estadística y Geografía. Gobierno del Estado de Chiapas. <http://www.ceieg.chiapasgob.mx/perfiles> (Consulta en línea durante noviembre de 2012).
- Hernández Z. JS., Pérez A. R., Silva G. SE., Hernández M. JA., González L. S. 2011. Los traspatios multifuncionales y sustentables: sus recursos, su ambiente y las amenazas a su permanencia. En: El traspatio iberoamericano. Experiencias y reflexiones en Argentina, Bolivia, Brasil, España, México y Uruguay. Perezgrovas R., Rodríguez G y Zaragoza L. (Editores). Talleres Gráficos UNACH. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Pp 73-99
- Macdonal H. José Manuel. 2014. Diversidad animal del traspatio chamula y sus aportes a la familia tzotzil. Tesis de Licenciatura. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Universidad Autónoma de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. México
- Rodríguez Galván G. 2011. Jardín tradicional. El traspatio de Los Altos de Chiapas. En: El traspatio iberoamericano. Experiencias y reflexiones en Argentina, Bolivia, Brasil, España, México y Uruguay. Perezgrovas R., Rodríguez G y Zaragoza L. (Editores). Talleres Gráficos UNACH. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Pp 137-166
- Sánchez H. Guadalupe. 2010. Análisis del sistema agropecuario en el municipio de Santiago El Pinar, Chiapas, México. Tesis de Maestría en Ciencias en Producción Agropecuaria Tropical. Universidad Autónoma de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. México.
- Sántiz R. Guadalupe. 2011. Diagnóstico de la avicultura familiar en la comunidad tsotsil de Tajlevilhó, Larráinzar, Chiapas. Tesis de Licenciatura en Gestión y Autodesarrollo Indígena. Universidad Autónoma de Chiapas. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. México
- van't Hooft, Katrien (Editora). 2004. Gracias a los animales. Análisis de la crianza pecuaria familiar en Latinoamérica con estudios de caso en los valles y altiplano de Bolivia. AGRUCO Agroecología Universidad Cochabamba. Cochabamba, Bolivia.
- van Vugh TM. 1986. Small is beautiful but often not small enough. (Lo pequeño es mejor, pero no es suficiente). Reporte en manuscrito.

- Zaragoza M. Lourdes. 2006. Diagnóstico del sistema de producción agropecuaria en comunidades indígenas del municipio de Chamula, Chiapas. Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Agronómicas. Universidad Autónoma de Chiapas. México.
- Zaragoza Martínez, L. 2011. "Importancia cultural y permanencia del traspatio en Chamula, Chiapas, México". En: *El traspatio iberoamericano. Experiencias y reflexiones en Argentina, Bolivia, Brasil, España, México y Uruguay*. Perezgrovas R., Rodríguez G., y Zaragoza L. (Editores). Talleres Gráficos de la UNACH. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Pp. 169-185.
- Zaragoza M. Lourdes. 2012. Caracterización fenotípica, producción y uso tradicional de gallinas locales de Los Altos de Chiapas. Tesis Doctoral. Colegio de Posgraduados. Puebla, Pue. México.